

11-11-2020

Debates Contemporáneos Sobre Desarrollo

Foto ensayo "proyecto de hidroeléctrica a filo de
agua en el Cañón de Las Hermosas

**MAESTRÍA EN ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS
SOBRE DESARROLLO.**

Ana María Sierra
Camilo Páez
Juan Rodríguez
Paula Camargo

1997-2006

Las Hermosas: región en donde converge el conflicto armado y el desarrollo de un megaproyecto energético.



Ilustración 1 Cañón de las Hermosas. Fotografía de Asohermosas (Cañón de las Hermosas, 2014).

La Hidroeléctrica del río Amoyá es un megaproyecto de generación de energía desarrollado en el Cañón de las Hermosas, zona rural del municipio de Chaparral en el sur del Tolima. Sus estudios, diagnósticos y diseños se iniciaron desde 1997, para 1999 se otorga la Licencia Ambiental para el proyecto por la Corporación Autónoma Regional del Tolima (CORTOLIMA) a la Empresa Generadora Unión S.A. E.S.P. para la construcción y ejecución de la hidroeléctrica a filo de agua por 50 años. Ese tipo de hidroeléctrica, que no requiere de embalse artificial, es promovido como un modelo sostenible de producción de energía, una forma más de mercantilización de la naturaleza como lo menciona Machado (2013).

Desde los inicios del megaproyecto en el Corregimiento de las Hermosas, territorio con una extensión de alrededor de 46.701 hectáreas, una población cercana a las 7.000 personas y 28 veredas, sus comunidades han sido afectadas en aspectos sociales, económicos, culturales, ambientales y de seguridad con la construcción y funcionamiento de la hidroeléctrica. Sin embargo, son diez de las veredas las que soportan directamente la línea del proyecto.

Las comunidades afectadas se han ido organizando desde fases tempranas del proyecto, manifestándose de diferentes formas

para defender el territorio, la labor campesina y los derechos humanos afectados por el desarrollo de la hidroeléctrica. La Asociación de Trabajadores Campesinos del Tolima (ASTRACATOL), La Asociación de Juntas Comunales del Cañón de las Hermosas (Asohermosas), y la Asociación de Cabildos indígenas del Tolima (ACIT), son algunas de las más representativas durante el proceso.

En el 2006, la licencia ambiental es cedida a ISAGEN S.A.E.S.P. y obtiene también licencias ambientales para integrar la hidroeléctrica con el sistema interconectado nacional, sumando a él su capacidad instalada para producir 80 megavatios y una generación media anual estimada en 510 gigavatios por hora.

Cuando los acuerdos realizados en las primeras etapas del proyecto son pasados por alto, la comunidad manifiesta su inconformidad y se moviliza de manera ordenada para impedir la construcción de la hidroeléctrica. Aquellas manifestaciones provocaron incriminación, persecuciones, detenciones e incluso muertes a líderes sociales y comunitarios por parte del Ejército Nacional. Todo ello obstaculizó, reprimió e incluso detuvo por un tiempo las acciones comunitarias frente a la problemática de la hidroeléctrica.

Luego, en el 2008, inicia la construcción por ISAGEN, esperando culminar la obra en 34 meses. Pero solo fue hasta el 2013 que se logró inaugurar la central hidroeléctrica, retraso debido principalmente a la oposición y la acción guerrillera de las FARC-EP a través de atentados contra las obras.

Las demandas de las comunidades no solo abordaban los efectos y riesgos ecosistémicos de la hidroeléctrica, también exigían seguridad y paz en sus territorios, inversión social que amortigüe la precariedad de las comunidades rurales en aspectos como acueducto, saneamiento y suministro de energía eléctrica.

A pesar del complejo y gran problema socio ambiental que la hidroeléctrica representa, el proyecto fue premiado con el Energy

Global Award, reconocimiento patrocinado por ministerios austriacos y empresas privadas. También fue registrado en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático como Mecanismo de Desarrollo Limpio, lo que permite también a negociación con el Banco Mundial para la venta y exportación de Certificados de Reducción de emisiones bajo el Protocolo de Kyoto. Lo anterior se suma a las posibilidades de exportación de energía a países como Venezuela, Ecuador, Perú, Chile e incluso Panamá, factores comerciales que motivan los esfuerzos por la imagen y ejecución del proyecto y el interés del Banco Mundial en su desarrollo.

“El Banco Mundial, por su parte, ha participado en la revisión y validación de los estudios técnicos, económicos, financieros, sociales y ambientales del proyecto. Además, está negociando con el gobierno la consecución de garantías políticas para inversionistas extranjeros e invitando a participar en el capital de riesgo a inversionistas ambientales y sociales internacionales.”

(Redacción El Tiempo, 13 de mayo 2003. Luz verde a Hidroeléctrica de Amoyá.)



Ilustración 2 Ulises, campesino y líder del territorio que trabaja por la conservación y la producción de alimentos como alternativa al cultivo de amapola. Fotografía de Asohermosas (Cañón de las Hermosas, 2014).

Como lo menciona Goldman, M. (2005) el Banco Mundial argumenta que cada lugar tiene sus propios tesoros especiales y ocultos que son mal administrados por las poblaciones, los estados y los mercados locales. Junto a los profesionales locales, el Banco visita estos bienes y servicios públicos para venderlos en los mercados internacionales. Si bien esta estrategia se volvió aceptable para las clases profesionales preparadas en este proyecto neoliberal, muchos otros grupos sociales encontraron que era un hurto mayor. Cuando los recursos del gobierno dejan de fluir hacia las localidades, la gente a menudo desafía dicha tendencia en el poder. Pero cuando se corta el agua y quien controla del grifo del agua proviene de Francia o de los Estados Unidos, la gente ve la naturaleza translocal tanto del problema como de la solución.

2006-2013

Conflictos en la construcción de la Hidroeléctrica borde de filo.

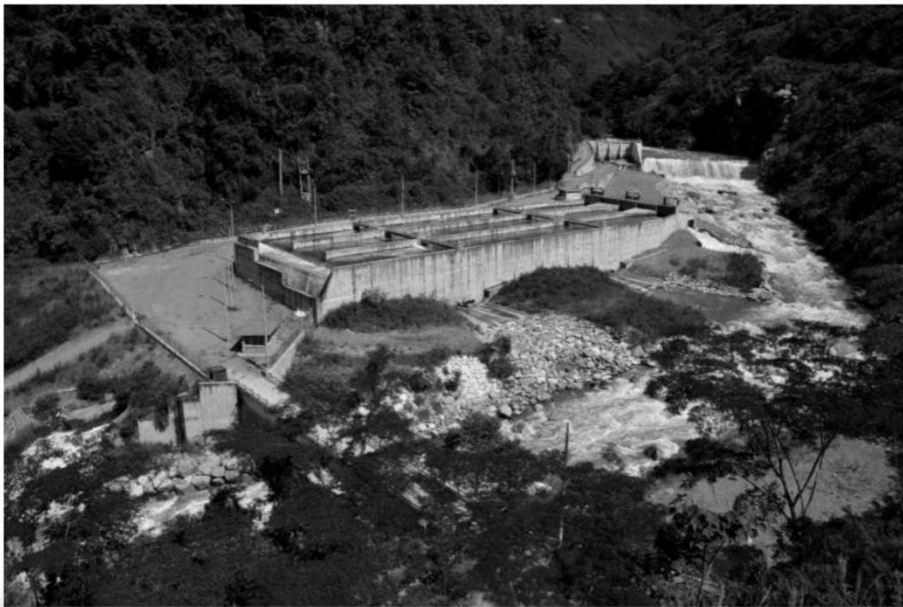


Ilustración 2. Fotografía de hidroeléctrica a borde de filo. Las Hermosas. Fuente: Diana Betancourt.

El impacto social resultado del inicio de la obra de la hidroeléctrica a borde de filo generó grandes conflictos sociales. A causa de esto, se inició un paro por parte de las comunidades locales con el respaldo de Asohermosas. En palabras de Reinaldo Molina *“Isagen decía, nosotros no tenemos la culpa, la culpa de eso es del Estado, pero nosotros decíamos: el Estado los está cuidando a ustedes, y por cuidarlos a ustedes, nos están atropellando a nosotros, y aquí nos tienen que dar una solución (...) acá lo hacemos, pero nosotros tenemos que hacer algo”,* (Asohermosas, 2014). *“Sufrimos muchos desplazamientos, muchas aprensiones masivas de líderes y aún en este momento hay procesos que aún no se han resuelto y la gente está sufriendo esta estigmatización todavía”* (Líder Luz Mila Sánchez, Asohermosas, 2014)

El contexto sociopolítico es importante para entender esta situación derivada del inicio de la obra; este territorio tuvo, previa a la construcción de la hidroeléctrica, un dominio de las FARC, específicamente del frente 21. Por tanto, para gestionar su desarrollo, se requirió de la intermediación por parte de las comunidades locales representados por Asohermosas, para mediar los intereses entre las FARC y los promotores del proyecto (Miller y

Patiño, 2016). En entrevista realizada por Miller y Patiño (2016) a un miembro de las de las FARC, este dice: “Que construyan la hidroeléctrica, pero si “suben más al Cañón” (Ejército o empresa) allá los vamos a estar esperando” (p.26).

Las comunidades estaban viviendo una situación insólita, puesto que a pesar de que las FARC hacían presencia histórica en el territorio, hasta ese entonces no se presentaban enfrentamientos con el Ejército, (Miller y Patiño, 2016). En ese sentido, es claro que la intervención en el territorio por parte de Isagen dio comienzo a disputas que tuvieron como resultado hechos como: la captura del presidente de Asohermosas, junto con otras diez personas en Chaparral e Ibagué, por ser supuestos miembros del Frente 21 y del PC3; excesos de la Fuerza Pública al ingresar a las viviendas de los pobladores en busca de guerrilleros; la captura de líderes sindicados de pertenecer o apoyar a las Farc, y sufrir una gran estigmatización hacia los pobladores de Las Hermosas como supuestos colaboradores de las Farc (Miller y Patiño, 2016). Es importante señalar que durante este periodo se encontraba en vigencia la política de “Seguridad democrática” en el segundo periodo del expresidente Álvaro Uribe, de la que se sabe, tuvo como consecuencia un genocidio sistemático por parte de las Fuerzas Militares hacia la ciudadanía, haciéndolos pasar como guerrilleros.

Como resultado de las protestas, causadas por esta situación de conflicto dinamizado por la obra, Isagen ayudó a establecer lo que se denominó Mesa de la Transparencia en la que participaron, los locales representados por Asohermosas, distintas ONGs y organismos internacionales que apoyaron los diálogos y vigilaron el proceso para que la construcción de la obra se diera de manera pacífica, salvaguardando la integridad de las comunidades locales, además, de brindar distintos apoyos logísticos hacia los locales para promover su organización como líderes del territorio (Miller y Patiño, 2016).



Ilustración 3 Movilización Agraria con participación de Asohermosas.
Fuente: Ilsa.

Si bien, desde una perspectiva poco profunda, la manera en que este proyecto se gestó y articuló, teniendo en cuenta a la comunidad local, destacándose por ser un ejemplo de integración en

trabajo mancomunado por diversos actores para lograr el desarrollo de un proyecto de infraestructura, desde un análisis más profundo, podría inferirse que, dados los múltiples intereses por el territorio, las comunidades locales de Las Hermosas no tenían una opción viable para oponerse al proyecto. Este escenario nos muestra con claridad cómo los locales se vieron a merced de los intereses de dos grupos; por un lado, se encontraba Isagen interesada en la construcción de un proyecto de infraestructura que le daría rentabilidad económica, y por otro lado, los intereses de las FARC por

el control de un territorio donde históricamente habían ejercido dominio. En medio de estos intereses se encuentra la comunidad local de Las Hermosas como mediadores, pero con poca posibilidad de oposición respecto al control de su territorio. Su única alternativa en este sentido fue la de intentar mitigar los impactos causados por este proyecto.

Siguiendo con lo anterior, y tal como lo indica Machado (2013) este tipo de proyectos de infraestructura “ha significado la instalación de un foco de violencia estructural (...) cada vez más, niveles críticos: protestas, movilizaciones, marchas, estallidos, represiones, persecuciones políticas - judiciales y extrajudiciales-, casos de criminalización de líderes y activistas sociales” (p.143). Si bien desde las lógicas de crecimiento económico, que legitiman por “el bien común” este tipo de intervenciones, estas atentan contra la autonomía comunitaria y sus relaciones socio-ecológicas. En el caso analizado, es evidente que pasa a un segundo plano, por parte del Estado, los conflictos, la zozobra y la violencia que sufren las comunidades que están en medio de esto, al igual que los impactos ambientales que se puedan ocasionar.

2014-2016

El plan de desarrollo sustentable y el renacer de los sueños de los hermosunos



Ilustración 5. La esperanza de las nuevas generaciones.
Fotografía de Asohermosas (Cañón de las Hermosas, 2014).

La comunidad del Cañón de Las Hermosas con el temor del inicio de la construcción de la hidroeléctrica, sumado a las acciones de “recuperación” del territorio por parte del Estado a través de acciones militares y a la presencia de Autodefensas en el territorio, se organizó para crear la Asociación de Las Hermosas con Desarrollo al Futuro. Como parte de las negociaciones, luego de la imposición del proyecto hidroeléctrico, Asohermosas logró concertar la elaboración de un plan de desarrollo para su territorio. Con el acompañamiento de la Universidad del Tolima se inició su proceso de elaboración, sin embargo, para Asohermosas este proceso no cumplía con las expectativas de la comunidad. Se habló de la necesidad de construir un plan de desarrollo que en su práctica fuera distinto en todos los aspectos a las diferentes formas de desarrollo y ordenamiento territorial convencionales.

“Nosotros siempre hemos concebido que lo que plantea la comunidad es muy diferente a lo que se plantea desde una oficina o lo que plantea una empresa, porque siempre los gobiernos de turno, el mismo Estado, o las empresas publico privadas, miran únicamente el beneficio económico por encima de cualquier impacto social o ambiental que puedan generar en una región. Mientras que desde la comunidad las iniciativas o las propuestas de desarrollo deben ir enfocadas primero que todo desde lo sostenible.” (Líder Elmer García, Asohermosas, 2014)

Su visión de plan de desarrollo debía ser participativo, debía contar con la representatividad y visión de hombres, mujeres, jóvenes, niños y niñas. Para Asohermosas no era suficiente incluir a los líderes y representantes de las Juntas de Acción Comunal, se quería contar con una participación amplia, reconociendo en este proceso a los campesinos, campesinas e indígenas como expertos del territorio, conocedores de las problemáticas y de las soluciones. Es así como luego de un proceso deliberativo con diferentes universidades del país se concertó que sería la Pontificia Universidad Javeriana quien acompañaría este proceso. La Universidad propuso desde un inicio que la construcción e implementación del plan de desarrollo debía ser a manos y visión de la comunidad, por lo que, desde la construcción metodológica, la elaboración de presupuesto, los arreglos logísticos, la recolección de información, entre muchos otros aspectos, serían dirigidos y concertados por la comunidad.



*Ilustración 6. La oportunidad de ser feliz
Fotografía de Asohermosas (Cañón de las Hermosas, 2014).*

Es así como se realizaron los primeros talleres de alistamiento en los que desde de la academia se intercambiaba conocimiento en la aplicación de herramientas cualitativas y cuantitativas, y desde los expertos se aterrizaraban estas metodologías a lo que las comunidades querían construir. Se dio un proceso de aprendizaje académico y campesino, prevaleciendo ante todo su derecho a recuperar la autonomía que desde diferentes acciones y actores había sido arrebatada y por la que ahora se seguía luchando.

¿Cómo lograr que toda la comunidad se sienta representada en estos procesos participativos?

“Se tomó la decisión de todas las organizaciones, las Juntas de Acción Comunal, los cabildos, las asociaciones de mujeres y trabajadores, de dividir el corregimiento en siete núcleos y de ahí nació la idea de que en cada núcleo hubiera un experto local que lo representara. Ese núcleo lo conforman 4 veredas.” (Líder Beatriz Berdú, Asohermosas, 2014)

Lograr la participación en estos espacios significó todo un reto, especialmente lograr la representatividad de mujeres, jóvenes y diferentes actores del territorio. La metodología incluyó un censo de las familias, en la que fueron los expertos locales los encargados de aplicar las encuestas de caracterización. Asimismo, se realizaron talleres ampliados; recorridos de caracterización ambiental, productiva y social y entrevistas a actores claves. La participación de las comunidades permitió la caracterización de las problemáticas, la definición de estrategias y proyectos a implementar.

“Hice la primera reunión acá en la vereda el jardín, les dije que entre todos debíamos escoger a las 10 personas que nos iban a acompañar para seguir trabajando en el plan de desarrollo... buscamos que más o menos tuvieran, como el profesor nos decía, que no fueran solo personas adultas, sino que también fueran algunos bien adultos, mujeres y jóvenes, que fuera intercalado.”
(Líder Ferney Prieto, Asohermosas, 2014)



Ilustración 7. Debatiendo sobre el territorio, sus problemáticas y soluciones
Fotografía de Asohermosas (Cañón de las Hermosas, 2014).

¿Cómo concebir el desarrollo para el Cañón de las Hermosas? ¿Se puede tener una visión homogénea del desarrollo?

El Cañón de Las Hermosas es un territorio en el que confluye la comunidad campesina y la comunidad indígena de Los Pijaos. Cuando se habló de elaborar un Plan de Desarrollo las comunidades indígenas, aunque participaban en la elaboración de este, percibían

necesario tener su propio Plan de Vida como comunidad indígena y desde un esfuerzo propio.

Principalmente, la comunidad indígena, aunque se reconoce como campesina, también quiere recuperar costumbres que ancestralmente habían estado en su territorio. Sin embargo, tanto los campesinos como los indígenas han considerado que defender el territorio, lograr la autonomía y defender el medio ambiente son metas comunes.

“Las comunidades indígenas nunca quisimos juntarnos mucho con Isagen porque nosotros somos defensores de la madre tierra y llega Isagen a hacer este daño tan berraco que nos ha causado acá.”
(Comunicación personal, 07 de noviembre de 2020).



Ilustración 8. ¿Plan de Vida o Plan de Desarrollo? Fotografía de Asohermosas (Cañón de las Hermosas, 2014).

Esta experiencia nos muestra que, aunque las presiones sociales no lograron frenar la llegada de la hidroeléctrica, la

organización social pudo establecer una estrategia colectiva a futuro que requiere del trabajo colectivo. Comparar esta experiencia con la de los Zapatistas, como democracia radical, nos permite ubicarnos en dos puntos de democracia en momentos históricos diferentes. Por un lado, se identifica que esta experiencia se constituye, con la llegada de la hidroeléctrica, desde una democracia liberal- democracia participativa. Se proyecta como un proyecto sostenible desde la innovación como una hidroeléctrica a filo de agua, que además se compromete a mejorar las condiciones del territorio, asimismo, se identifica como participativa, en la medida que se establece un dialogo con líderes como un intento para legitimar su intervención en el territorio. Por otro lado, en otro momento, con la elaboración del Plan de Desarrollo Sustentable, se puede identificar que se da un proceso democrático deliberativo y hasta cierto punto radical. Un proceso deliberativo en tanto se establece un debate reflexivo que permite definir una ruta que incluye en este punto principalmente a la comunidad, luego a la academia y a Isagen. Se puede considerar un poco radical en tanto se consolida una estrategia desde la comunidad, como un intento para lograr su autonomía, siendo la comunidad el principal actor tomador de decisiones.

Sin embargo, lograr aterrizar sus estrategias y consolidar su autonomía no ha sido fácil, pues a diferencia de los Zapatistas como lo señala Lang (2015) desde el autogobierno, en el Cañón existe una fuerte dependencia hacia Isagen y los gobiernos de turno. Existen diferencias que no son abordadas desde una estructura propia de gobierno, sino que las divisiones son aprovechadas para que la comunidad pierda unidad y autonomía. Como lo señala Machado (2013) el territorio del Cañón de Las Hermosas al haber permitido la entrada de Isagen en el territorio, está en riesgo de que sea un “espacio subordinado.

“Isagen desde antes y ahora uno lo ve como un actor que está en contra de la comunidad, lo que yo le contaba a usted la otra vez,

ellos quieren venir a controlar las comunidades porque sencillamente les da la gana y porque creen que tienen el derecho.

Nosotros hemos dicho en las reuniones con los presidentes y presidentas que debemos unirnos” (Comunicación personal, 07 de noviembre de 2020).



*Ilustración 9. El primer paso para hacer realidad los sueños
Fotografía de Asohermosas (Cañón de las Hermosas, 2014).*

2017 a 2020

La actualidad: entre la promesa de desarrollo y la realidad del territorio



*Ilustración 10. Cooperación en las Hermosas
Fotografía de Asohermosas (Cañón de las Hermosas, 2014).*

El deseo de reivindicación del territorio rural en el Cañón de las Hermosas ha surgido como consecuencia de las formas arbitrariamente instauradas para la mercantilización de la naturaleza y las disputas por la apropiación de recursos, derivadas del concepto meramente instrumental de desarrollo como sinónimo de crecimiento económico, y la homogenización universal de los intereses colectivos.

Desde 2017, las comunidades han sido protagonistas de diferentes proyectos sociales y productivos, que han pretendido fortalecer sus capacidades organizativas, con el propósito de acceder a medios de capitalización de sus recursos de forma inclusiva, pacífica y comunitaria.

Asohermosas, que surgió como una estrategia organizativa frente a los intereses principalmente enfocados en el fortalecimiento de diferentes proyectos productivos, inicialmente permitió la transición hacia escenarios más integradores y participativos. Sin embargo, la perpetuación de liderazgos no ha permitido que los recursos que maneja la asociación se distribuyan de forma igualitaria para toda la comunidad, ni reconoce la multiplicidad de relaciones de los pobladores con su entorno o de ellos con otras comunidades.

Por otra parte, la realidad propia del territorio ha impedido que la comunidad se incline hacia formas diferentes de producción

económica que propendan por el bienestar de la comunidad local y la mejora de la calidad de vida de las personas. Lo anterior, sumado a los conflictos socioambientales del territorio, ha sido causal del desplazamiento de la comunidad rural. En este sentido, una de las limitaciones que más dificultan la diversificación de los medios de producción ha sido la ausencia del recurso hídrico de los predios que demandaban agua para la irrigación de sus cultivos. De acuerdo con un líder campesino, este es uno de los desafíos más grandes que enfrenta el territorio ya que como indica, *“cerca del 60% del recurso es dirigido hacia los túneles que interceptan agua para la hidroeléctrica, por lo que tan solo el 40% del agua baja por el río. Esto ha secado la tierra y no hay medios para producir”*. Esta visión es compartida por Yuri, lideresa indígena, quien indica que *“la tierra no es fértil como antes”* (Comunicación personal, 07 de noviembre de 2020).

Uno de los primeros planes presentados ante la comunidad por parte de la empresa fue el Plan de Manejo Ambiental, sobre el cual persiste aún la controversia de *“si los secamientos de quebradas de la parte alta de la cordillera obedecen al túnel de la hidroeléctrica”*, como aseguran las comunidades, o si, como dice la empresa, *“son producto del cambio climático, las actividades antrópicas y las inadecuadas prácticas de agricultura”* (Colombia2020, 2018). Así mismo, los habitantes han reportado la presencia de especies extrañas, y en ocasiones peligrosas, que fueron introducidas como parte del plan de restauración ecológica de la zona.

A pesar de que ha pasado más de una década, los casos de detenciones de líderes sociales por parte de las Fuerzas Militares avivaron más las tensiones sociales históricamente existentes en la zona. En cuanto a esto, la dicotomía entre las figuras coercitivas del Estado y la promesa de desarrollo ha generado que la comunidad sienta la urgencia de trabajar frente a la no repetición, por encima de

la reparación. Como lo dice un líder campesino, *“no hay rencores, solo respeto”* (Comunicación personal, 07 de noviembre de 2020).

Además, la presencia de la hidroeléctrica ha generado tensiones entre las comunidades indígenas y las comunidades campesinas del Cañón, por los medios de intervención comunitaria y los beneficios distribuidos en la zona. Esto ha sentado un precedente frente a cómo la comunidad percibe la intervención de la empresa privada en el territorio: imperioso. De acuerdo con una lideresa indígena, *“la empresa no ha traído desarrollo. Tras la finalización de las obras la empresa salió de la zona. El abandono de la infraestructura es un ejemplo, porque siempre hay accidentes. Eso no es desarrollo”* (Comunicación personal, 07 de noviembre de 2020).



Ilustración 11. Medios de vida en las Hermosas
Fotografía de Asohermosas (Cañón de las Hermosas, 2014).

Referencias

Asohermosas. (2014). *El renacer de nuestros sueños*.

Bernal Marín, I (2018) *De la guerra al olvido, la paz frustrada en las montañas del Tolima*. Semana Rural. Noviembre 30 de 2018. Disponible en: <https://semanarural.com/web/articulo/canon-de-las-hermosas-chaparral-tolima-despues-del-conflicto/715>

Betancourt, D. (2014). *Hidroeléctrica del Río Amoyá y luchas por el territorio* (p. 117). Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un derecho Alternativos.

Bolaños E. A., (12 feb. 2017). *Un nuevo aire en el cañón de Las Hermosas*. El espectador. Recuperado de <https://www.elspectador.com/colombia2020/territorio/un-nuevo-aire-en-el-canon-de-las-hermosas-articulo-855181/>

Colombia 2020 (2018) *Un diálogo improbable entre los campesinos e Isagen*. Publicado en el Espectador - 2 Nov 2018. Disponible en: <https://www.elspectador.com/colombia2020/pedagogia/un-dialogo-improbable-entre-los-campesinos-e-isagen-articulo-857334/>

Gallo Machado, G. (29 de marzo de 2011). *Colombia exportará energía al continente*. El Colombiano. Recuperado de https://www.elcolombiano.com/historico/colombia_exportar_a_energia_al_continente_-BGEC_127622

Goldman, M. (2005). *Imperial nature: The World Bank and struggles for social justice in the age of globalization*. Yale University Press.

Hidroeléctrica de Amoyá, entre sueño y peligro. (agosto 26 de 2008). Portafolio. Recuperado de <https://www.portafolio.co/economia/finanzas/hidroelectrica-amoya-sueno-peligro-330150>

Lang, M. (2016). *México : Desde abajo todo , desde arriba nada La*

autonomía zapatista en Chiapas y la Otra Campaña. June.

Machado Aráoz, H. (2013). *Crisis ecológica, conflictos socioambientales y orden neocolonial: Las paradojas de Nuestra América en las fronteras del extractivismo*. Rebel. Revista Brasileira de Estudios Latinoamericanos, 3(1), 118–155.

Patiño, S. Millern, B. (2016). ISAGEN y la construcción de la Central Hidroeléctrica Río Amoyá-La Esperanza. 1–33. www.ideaspaz.org

Posada Hincapié, O & Díez Vélez, M (2011) El respeto por los derechos humanos en zonas de conflicto armado: factor de viabilidad social para la construcción del Proyecto Hidroeléctrico del Río Amoyá. Revista CIER N.º 59 - junio 2011. Disponible en: [http://sg.cier.org.uy/Publicaciones/revista.nsf/0a293b20eacd f8a903257133003ea67d/3135714f6a3f81f083257928006ad5 02/\\$FILE/01_ElRespetoporlosDDHH.pdf](http://sg.cier.org.uy/Publicaciones/revista.nsf/0a293b20eacd f8a903257133003ea67d/3135714f6a3f81f083257928006ad5 02/$FILE/01_ElRespetoporlosDDHH.pdf)

Redacción El Tiempo, (13 de mayo 2003). Luz verde a Hidroeléctrica de Amoyá. El Tiempo. Recuerdo de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-985743>

Imágenes

(Ilustración, 3) Ilsa. (s.f). archivo fotográfico de ASTRACATOL movilización campesina. Recuperado de <https://issuu.com/ilsaenred/docs/tolima>. (Ilustración, 3)

(Ilustración, 4) Ilsa. (s.f). archivo fotográfico de ASTRACATOL movilización campesina. Recuperado de <https://issuu.com/ilsaenred/docs/tolima>. (Ilustración, 4)

Fotografías de Asohermosas. Corregimiento de Las Hermosas, 2014. Archivos fotograficos del Plan de Desarrollo Sustentable del corregimiento de Las Hermosas 2015-2020. (Ilustraciones 1,2,5,6,7,8,9,10 y 11)